

Las nubes

La mañana exalta sus límites, tiende su sábana chillante tejada por tejidos de opalodina. Un vapor violeta perfuma los cimas de la montaña. El vaje mundo está tendido en un ribez, las manos a la nuca. Contemple el lento Freshuman de los nubes. En la muerte fueran do traves libros: El de Fernando de Rojas y los Pequeños poemas en prosa. El vaje mundo entorna de cuando en cuando los ojos, sench: por su memoria pasan de hermosas palabras perdurables. El día colorea con mano maestra el huerto cereales, las copas de los olmos, los majestuosos cumbrs.

Las nubes se deslizan, lentas, por el

hondo azul, metamorfoseando ^{los} ~~en~~ los bordes,
tomando cambiantes formas de islas, is-
tos, juncos incógnita. -- Una nube mo-
rada fue dilatándose de sur a norte,
estrechando y serpenteando sus ribera. De un
adquiriendo una luz semejante con el
Viet Nam.

Un viento brava remueve las ramas,
la luz se torna cándida. El ve-
mundo toma los libros, se incun-
lento y se desmenuza junto al reje-
to por brava como un juncillo.

Le pag se ha destruido, y el cielo
es un lamento. El end de
Comjai.



